



151ª Junta de Directores Informe de la Comisión de Libertad de Prensa e Información

La prensa y el mensaje de Francisco

Desde hace nueve días, sorprende al mundo un pastor austero, con firmes convicciones en favor de los más desprotegidos y consustanciado con los ideales de la tolerancia y la conciliación. Los que lo conocen saben que sigue siendo el mismo de siempre. Pero ahora, su permanente prédica por la paz, la justicia y el diálogo tiene repercusión internacional.

Frente a 6.000 periodistas, el sábado pasado, afirmó que la prensa tiene un papel indispensable y como tal es vecina de la Iglesia, en la medida en que ambas deben transmitir la verdad, la bondad y la belleza. “Los medios de comunicación han achicado el mundo, nos han acercado unos a otros”, nos dijo hace siete años Jorge Bergoglio, en la Junta de Directores de ADEPA.

El mensaje del papa Francisco no puede ser más propicio en una época en que nuestro país, entre otras regiones del planeta, vive afectado por una crispación política que socava la posibilidad de convivir armónicamente, como desea la inmensa mayoría de los argentinos.

Hoy tenemos, tanto los dirigentes como el resto de los ciudadanos, una nueva oportunidad para desterrar los discursos agraviantes, las concepciones maniqueas y los atropellos que vulneran los pilares sobre los que se asienta nuestra democracia.

Aquellos que conciben al enfrentamiento como mecanismo de construcción política quizás puedan advertir que la búsqueda de consensos es la vía adecuada y compatible con la forma de gobierno que los argentinos hemos elegido. Entre los que desde el terreno intelectual predicán que las instituciones políticas están para acallar la disidencia e instaurar un pensamiento único y, por otro lado, la evangelización de Francisco que insta al diálogo, al perdón y la convivencia, ADEPA se halla, por espíritu y tradición, con los postulados del Sumo Pontífice.

La prensa ha sufrido, en los últimos seis meses, algunos de los ataques más duros de su historia, desde el regreso de la democracia. El boicot publicitario contra los medios, derivado de las amenazas del Secretario de Comercio contra los principales anunciantes, pone en riesgo la supervivencia de toda empresa periodística que pretenda informar con libertad. Si se vulnera su autonomía económica se liquida su independencia editorial y, con ella, el derecho ciudadano a recibir los datos y opiniones que le permiten participar del régimen democrático de manera activa.

Queremos que nuestra voz de alarma resuene en todas las conciencias: a este paso se

hará insostenible la prensa libre en la Argentina.

La prensa de todo el mundo ha advertido los peligros que entraña la desaparición forzada de los avisos de las cadenas de supermercados y electrodomésticos en medios argentinos desde el 7 de febrero pasado. Las amenazas de inspecciones o de corte en el acceso a importaciones han generado el retiro intempestivo de la publicidad. Esta acción implica una disminución de la facturación publicitaria que compromete la viabilidad económica de los medios afectados; configura un modo de censura y un ataque al derecho de los consumidores a conocer el precio y las ofertas de los productos. Otras empresas, como las telefónicas, se han sumado al boicot, lo que aumenta la gravedad del caso.

Los anunciantes privados son amenazados para que no pauten en medios independientes de distinta envergadura. Mientras, la publicidad oficial brilla por su ausencia en estos últimos y crece exponencialmente para alimentar al periodismo subordinado. El 80% de los 1.900 millones de pesos de pauta estatal que se distribuyeron durante 2012, según estimaciones privadas, fueron a parar solamente a nueve medios en un país que alberga a más de 15.000.

La Auditoría General de la Nación ha señalado, en un informe reciente, la ausencia de parámetros objetivos en ese reparto. Medios con audiencias ínfimas reciben más fondos que los que llegan a otras mucho más amplias, lo cual constituye una administración negligente de recursos públicos, en la medida en que el objetivo de la pauta oficial es comunicar de manera eficiente la gestión del Estado y no constituir una herramienta de proselitismo político o de condicionamiento editorial.

En definitiva, se ha instalado un sistema de pinzas conformado por la distribución de dinero público, las amenazas sobre los anunciantes privados y, en muchos casos, arbitrarias presiones fiscales y administrativas. Todo ello busca ahogar a las voces que pretenden expresarse con libertad.

Si hemos dejado de ser todos iguales bajo el imperio de la Constitución Nacional, es porque un principio esencial de nuestro ordenamiento legal ha sido quebrantado.

El embate contra el Poder Judicial desplegado desde el Ejecutivo, a raíz del denominado 7D, puso en riesgo el principio básico del régimen republicano. La fecha en que se pretendió inaugurar el desmantelamiento de un grupo periodístico fue antecedida por recusaciones masivas, campañas difamatorias, descalificaciones brutales de ministros, renuncias y excusaciones de jueces amedrentados y la sanción vertiginosa del instituto del per saltum para esquivar instancias. La independencia de poderes fue amenazada como nunca antes en las últimas tres décadas. En medio de polémicos anuncios que implican un avance sobre la Justicia, con una aplicación selectiva de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual e incumplimientos oficiales a muchos de sus postulados, que sugieren un uso instrumental de la norma, las distintas instancias deberán definir el caso.

La Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas ha seguido las agresiones sufridas por la prensa y las ha reflejado y condenado en sus informes y pronunciamientos. Durante

2012 se registraron más de 370 ataques a periodistas o medios. El caso más grave del último semestre es el de Nicolás Pacheco, el conductor de "Racing o nada", programa que se emite por Radio Cadena Eco, cuyo cuerpo fue hallado sin vida, el pasado 24 de enero, en la pileta de la sede porteña del club Racing. Los resultados de la autopsia y otros elementos probatorios, sugieren que se trata de un homicidio relacionado con su oficio.

"La comunicación, planteada como un espacio comunitario de búsqueda de la verdad, genera bienestar en la comunidad y evita las agresiones", nos decía el entonces cardenal Bergoglio a los miembros de ADEPA. Hoy ratificamos, una vez más, el compromiso con esa búsqueda y aspiramos poder llevarlo a cabo en un clima de tolerancia y paz.

ADEPA ansía que todos se sumen al abierto y urgente reclamo que formula: no excluir de esta aspiración ni siquiera a quienes, por ceguera o error, se han empeñado hasta aquí en lograr el silenciamiento definitivo de la prensa independiente.

No excluimos a nadie porque nuestro reclamo y nuestra lucha están planteados en el terreno de los conceptos y los ideales; no en el de la descalificación de las personas, a las que nunca se les podrá negar el derecho a la enmienda y el perdón, que pregona el pastor que ha alborozado con su llegada a los argentinos.

22 de marzo de 2013

Buenos Aires